

Irene Sánchez López se dirige a los jóvenes presentes en el auditorio. **JOSÉ V. ARNELAS**El diseñador Alberto Benítez Sánchez durante su intervención. **JOSÉ V. ARNELAS**Lucía González Murillo, natural de Don Benito, reside actualmente en la ciudad. **JOSÉ V. ARNELAS**Leonor García, directora general de Proyecto Extremadura. **JOSÉ V. ARNELAS**

dió que aquella exigencia formaba parte del aprendizaje. «Querían sacar lo mejor de nosotros», señaló.

Benítez defendió además el valor de la artesanía frente a la producción masiva. «Yo sigo trabajando mucho de manera manual porque ahí está la esencia. Si pierdes eso, pierdes autenticidad», afirmó.

Uno de los ejes centrales de su discurso fue precisamente la importancia de diferenciarse y encontrar una identidad propia. «Cada diseñador tiene que tener una esencia. Si no, no eres diseñador», aseguró.

Benítez habló del bordado de Villafranca de los Barros, de la peletería de Hervás, de la calidad de los vinos extremeños o del patrimonio artístico regional para insistir en una idea que repitió varias veces: «Tenemos cosas increíbles y muchas veces no las valoramos».

También quiso lanzar un mensaje directo a los estudiantes sobre la importancia de perseguir aquello que realmente desean hacer. «Si tú mismo no luchas por ti, no esperes que alguien lo haga», afirmó.

Otra de las frases más celebradas de la jornada llegó al citar una película de Pedro Almodóvar: «Uno es más auténtico cuanto más se parece a lo que siempre ha soñado de sí mismo».

Investigación

La parte científica de la jornada estuvo protagonizada por Irene

Sánchez López, investigadora de la Universidad de Extremadura, quien acercó a los estudiantes de forma sencilla y divulgativa conceptos complejos relacionados con la reparación del ADN y el desarrollo del cáncer.

La joven explicó que el ADN puede sufrir daños de manera natural o debido a factores externos como la radiación solar o el tabaco.

Irene destacó que la investigación científica es un trabajo mucho más creativo y dinámico de lo que muchas veces se imagina desde fuera.

«Salir fuera me hizo apreciar mucho más todo lo que tenemos aquí», señaló Lucía González,

Los estudiantes tuvieron la ocasión de escuchar tres ejemplos de jóvenes que hace poco estaban en su misma situación

«Para mí es un reto mental continuo. Es como un juego de ingenio en el que vas uniendo pistas y desarrollando hipótesis», explicó.

La investigadora relató además que ella tampoco tuvo clara su vocación desde el principio y que fue durante los últimos cursos de Biología cuando descubrió que realmente quería dedicarse a investigar.

Actualmente desarrolla su trabajo en la UEx, aunque también ha realizado estancias internacionales en centros de investigación de Marsella y Dinamarca. Precisamente sobre la importancia de salir fuera se generó uno de los debates más interesantes de la jornada.

Irene defendió que conocer otras realidades ayuda a desarrollar la capacidad de adaptación y a abrir la mente, aunque también reconoció que muchas veces esas experiencias sirven

para valorar más lo que se tiene cerca. Además, insistió en que detrás de cualquier logro no existe «ningún secreto». «Esto es fruto de mucho trabajo, dedicación y compromiso con algo que realmente te gusta», señaló.

Vocación

El coloquio permitió a los estudiantes plantear preguntas sobre vocación, presión familiar, estudios e idiomas. Uno de los asuntos más repetidos fue el miedo a equivocarse al elegir carrera. Los tres participantes coincidieron en lanzar un mensaje tranquilizador a los jóvenes. «No hay ninguna competición. Cambiar de camino no significa fracasar», aseguró Irene.

Una jornada que concluyó con un auditorio repleto de estudiantes que escuchaban atentos a tres jóvenes extremeños que, hace no tanto tiempo, estaban exactamente en su misma situación.